

*\*\*25 de diciembre de 1990\*\**

*Mi amadísimo querido, cuánto te agradezco el amor que tienes por mi Hijo. Es por medio de ese amor que serás llevado a mí. Te espero con un amor ardiente. Espero tu presencia aquí conmigo con los brazos abiertos.*

*Hijos míos, digan sí a Jesús hoy, como un niño acepta el amor incondicional de sus padres.*

*Hijos míos, sean amantes del alma, y les será más fácil perdonar; les será más fácil ver a los demás como Dios los ve y los acepta. Vayan, hijos míos, y amen a todos los que yo les envíe.*

*Den, den, den en todas sus formas. Este es, hijos míos, un modo de ser como mi Hijo.*

*La paz, la paz, la paz de Jesús esté con ustedes, y gracias por estar aquí esta noche.*

*\*\*5 de febrero de 1991\*\**

*Mis queridos hijos, una vez más les suplico que presten atención a mi advertencia y vivan el mensaje del amor. De esta manera muchos serán salvados. Recuerda, hijo mío, que el poder del amor está destinado a salvar almas, y no existe poder más grande que este.*

*Mis amadísimos pequeños, consuelen a mi Hijo y a mí con su amor y su perdón mutuo. Recuerda, hijo mío, consagrarme diariamente a tu familia y a ti mismo; de esta manera, mi manto y escudo de amor los protegerán.*

*Mis pequeños, Dios ha lanzado la red de la salvación sobre su tierra, y todo lo que se requiere es un corazón dispuesto. Hijo mío, no ofendas a Dios negando tu fe, porque tu fe es la llave del Reino.*

*Mi amadísimo querido, no olvides todo lo que te he dado. Pon en práctica todo lo que te he pedido, porque hay un propósito en las cosas que te pido. Hijo mío, recuerda también que yo necesito tus oraciones para realizar muchas de mis obras, especialmente en tu Iglesia y en tu país.*

*Hijos míos, el cuerno de la justicia ha sonado, y aquellos que llevan la marca de la bestia serán destruidos para que mis hijos tengan vida en abundancia, llena de frutos y amor. Hijos míos, atiendan mi mensaje.*

*La paz de Jesús esté con ustedes, y gracias por su corazón.*

*\*\*28 de febrero de 1992\*\**

*Mis amadísimos hijos, mi corazón está lleno de tristeza, pero su devoción y amor por mi Hijo y por mí me brindan consuelo. No descuiden el rosario, hijos míos, porque necesito sus oraciones para cumplir la voluntad de Dios en sus vidas.*

*Hijos míos, la paz de Jesús esté con ustedes. Gracias por estar aquí hoy.*

*Hoy los bendeciré a todos con una gracia especial para que puedan compartirla con otros. Esta gracia es para ayudar a llevar a otros a la conversión. Vayan con fe.*

*Gracias. Gracias por su devoción hacia mí.*